



Adarve

Sección de Literatura y Bellas Artes del Casino de Priego

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Priego de Córdoba, 20 de Noviembre de 1966 - Año XV - N.º 738 - Depósito Legal CO. 15 - 1958

Redacción y Administración: Queipo de Llano, 8 - Director: José Luis Gámiz Valverde

La campaña cordobesa en la Historia Universal LAS VIEJAS CIUDADES DE OSTIPPO Y ASTAPA

Por **Antonio LOSADA CAMPOS**

De la Real Academia de Córdoba

*Para mi buen amigo, D. Agustín Aguilar Montilla,
gran enamorado de los estudios históricos*

Aunque hoy está fuera de toda duda que las viejas poblaciones de *Ostippo* y *Astapa* fueron dos ciudades diferentes, se ha llegado a confundirlas erróneamente, afirmando que fueron una sola, quizá dejados de llevar por la parecida eufonía de sus nombres y por la proximidad de sus respectivos asientos, ya que distaban unos veinte kilómetros, cuatro leguas diríamos mejor, una de otra. Si al parecido de sus nombres añadimos además el hecho de que fueron dos ciudades antiguas contemporáneas, tenemos que hasta ilustres historiadores, como el Licenciado don Juan Fernández Franco, llegaron a confundirlas, sin tener en cuenta que *Ostippo*, la Estepa de hoy, se enseñoreaba en la falda de elevada sierra, que bien le guardaba las espaldas su alta atalaya, mientras que *Astapa* hallábase en las riberas del viejo río *Singulis* —hoy Genil—, lugar llano y sin más prominencias notables que los llamados Castellares, “dos cerros separados por una estrecha cañada”, débiles defensas, si se quiere, pero bello paraje, donde el paisaje adornábase en los días privilegiados en los que florecía el manzano y el cerezo de sus huertos legendarios.

Otro de los motivos de confusión de ambas ciudades fue el hecho de haber llamado a *Astapa* en documentos antiguos *Estepa la vieja*, según cita el concienzudo historiador don Antonio Aguilar y Cano, en sus “Apuntes históricos de villa de Puente Genil”, por creer que Estepa fue fundada por los habitantes de *Astapa*, una vez destruida, llamándole *Ostippo*. Nada más erróneo, ya que *Astapa*, según Tito Livio, Appiano y Estephanó, “fue una ciudad partidaria de las car-

mientras que *Ostippo*, según Plinio, “era una ciudad libre y con honor de libertad por ser amiga del pueblo romano desde sus exordios al presentarse en la Bética”.

Ante afirmaciones tan concluyentes de historiadores contemporáneos de las viejas ciudades no cabe confusión posible, pues dos pueblos —aunque ambos fuesen de origen turdetano— que tiene conceptos tan diferentes sobre el honor y la libertad tienen que ser forzosamente distintos. Esta opinión coincide con la expuesta sobre este particular por nuestro Ambrosio de Morales.

Aclarado que *Ostippo* —hoy Estepa— y *Astapa*, ciudad desaparecida, eran ciudades distintas, es de nuestro interés en esta crónica hablar sólo de esta última, que además de hallarse sus ruínas en nuestra provincia, en plena campaña cordobesa, es ciudad cuyos restos interesarán a los estudiosos y arqueólogos.

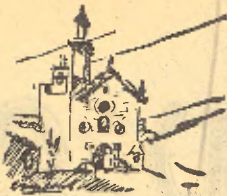
Astapa, como la mayoría de las viejas ciudades de nuestra campaña, perteneció a la Turdetania, en los confines de los túrdulos, y es frecuente que se hallen en la misma monedas y restos celtibéricos. De ello se infiere que ésta fue una ciudad celtibérica de remota antigüedad poblada por aquellas gentes primitivas hasta que fue ocupada por los cartagineses, lo que le dio después su gran categoría de enemiga de Roma al ser invadida la Bética por Publio Scipión, en aquella lucha a muerte que se estableció entre Cartago y Roma.

Situadas las ruínas de tan sugestiva ciudad en la margen izquierda del Genil y en su misma ribera, el lugar llamado de los Cas-

tellares, y a una distancia de cuatro kilómetros de Puente Genil, concretamente en la finca denominada “El Charcón”, se hallan en un amplio recodo del citado río. En la parte Este, tirando algo al Norte, existe una cortadura en la piedra que forma la altura por aquella parte labrada a pico por donde puede pasar fácilmente un carruaje, y a la que por tradición llaman *La Puerta*. Por la parte del Sur, se presenta una porción de tierra llana por donde va el camino de Ecija, en la que no se notan más restos de población que unas piedras labradas y trozos de muros, y el estar todo el terreno así como sembrado de tiestos y diversos restos de destrizada alfarería. Existe una porción de terreno al parecer cercado por grandes arranques de muros al que los campesinos que moran en este pago le llaman *La Plaza*. Dicen las personas de edad que oyeron decir de sus mayores “que hace muchos años que podían observarse otros restos que hoy han desaparecido, así como hay tradición de que en la orilla del río había un trozo de muralla antiquísima y al Occidente de ella la mitad de otra, y entre las dos un trozo de galería cubierta y en la parte más elevada al Norte, ruínas de un edificio”.

Nosotros no podemos añadir ni quitar nada a esta bella tradición de los habitantes de esta zona sobre las mudas ruínas de la vieja *Astapa*. Ellas, en su imponente silencio, tal vez hayan avivado la fantasía popular y le haya llevado a ver castillos donde apenas existen castellares, pero sí recordamos que “vox pópuli, vox Dei”...

No le fue fácil la conquista al general romano, Lucio Marcio, de la legendaria *Astapa* el año 208 antes de Jesucristo en la invasión de la España cartaginense. La heroica ciudad ya tenía noticias de la indomable resistencia de Sagunto y de la valentía tan bellamente trágica de Numancia. Sabía que aquellas poblaciones hermanas habían entrado en la Historia por la puerta grande del heroísmo, y ella haría honor a su palabra y amis-



GACETA de la CIUDAD

CLAUSURA DE UN CURSO DE SOCORRISMO

Se entregaron Títulos de la Cruz Roja a 31 productores

En la importante Industria Textil del Carmen, S. A., de esta ciudad, ha tenido lugar el acto de entrega del título de socorrista de la Cruz Roja a 31 productores que a instancia de la empresa hicieron un curso de socorrismo.

Dirigió el mismo el médico de empresa don Juan Pérez Marín, siendo su duración la de un mes en clases alternas, fuera de la jornada de trabajo, en la que se mezclaron las clases prácticas con las teóricas. Se hicieron pruebas sobre roturas de huesos, respiración artificial, corte de hemorragia, traslado de heridos, etc., etc., ayudando al médico el practicante don Francisco Zurita Ruiz.

El acto de entrega de títulos, firmados por el Presidente Nacional de la Cruz Roja, Secretario Nacional, Inspector Médico y Director, estuvo presidido por el Jefe de la Agencia del I. N. P. don Felipe Molinero Gómez, miembro del Consejo de Administración don Francisco Linares Montero, Gerente don José T. Caballero Alvarez, estando presentes los miembros de jurado de empresa.

El doctor Pérez Marín, en breves palabras, explicó el significado del socorrista que se entrega a la humanitaria tarea de socorrer al herido, en este caso cuando surja un accidente de trabajo, de una manera desinteresada y cristiana.

Agradeció la atención de los trabajadores, y puso de manifiesto como próximamente se haría un nuevo curso en dicha empresa.

Seguidamente entregó los títulos el señor Molinero Gómez.

Siete Candidatos a tres Concejales por el Tercio de Representación Sindical.

La Junta Local de Elecciones Sindicales, se ha reunido bajo la presidencia del Delegado Comarcal, don Pablo Gámiz Luque, para examinar las solicitudes presentadas para candidatos a concejales por el tercio de representación sindical.

La Junta admitió todas las solicitudes, proclamando candidatos a concejales sindicales a los señores siguientes:

Don Eduardo Siles Luque, comerciante; don Víctor Mengibar Ruiz, obrero; don Antonio Luque Requerey, industrial; don Antonio Navas Cruz, empleado agrícola; don Domingo Pedraias Jiménez, industrial; don Andrés Galisteo Gámiz, labrador, y don Carlos Ruiz Aguilera, industrial.

La sociedad al habla

Viajeros

Regresaron de Madrid los señores de Gámiz Valverde (don José Luis).

Hemos saludado a nuestro virtuoso paisano Rvdo. Sr. don Francisco Cobo Serrano, Capellán Castrense, con destino en Palma de Mallorca.

Enlace Briaies Shaw - Rute Carrillo de Albornoz

En la Parroquia de San Jerónimo el Real, de Madrid, se ha celebrado el enlace matrimonial de la señorita Maravillas Rute Carrillo de Albornoz con don Eduardo Briaies Shaw, que fue bendecido por el hermano de la novia, doctor don Enrique Rute, sacerdote del Opus Dei.

Apadrinaron a los contrayentes doña Concepción Briaies de Cabeza, hermana del novio, y don Carlos Rute Villanova, padre de la novia.

Firmaron como testigos, por parte de la novia, el Teniente General don José Galán Guerra, Jefe de la Región Aérea Central, los Generales Ysasi-Ysasmendi, y Conde del Romeral, el Almirante Marqués de San Fernando, sus tíos don Miguel García Bravo-Ferrer y el Marqués de Valde-Iñigo, su hermano don Carlos Rute y su hermano político don Manuel Sánchez-Robles e Ibáñez.

Y por parte del novio, su padre don Eugenio Briaies López, su hermano don Eugenio Briaies Shaw, su hermano político don Francisco Cabeza López, sus tíos don Manuel Briaies López y don Arturo Shaw Loring, don Pedro y don Francisco Briaies Grund, don Luis Palos Iranzo, don José María Conde Larrañaga y don Juan Taillefer Pérez.

Después de la ceremonia, los invitados fueron agasajados en el Hotel Comodoro.



Cine Victoria

Véanse carteleras

Cine Gran Capitán

Véanse carteleras

La Instalación del Repetidor de Televisión, adjudicada

El Alcalde de la ciudad D. Manuel Alférez Aguilera, ha manifestado a nuestro Redactor-Jefe que el poste repetidor de televisión de nuestra ciudad será instalado por ELECTRONICAS "FRADCS", por un presupuesto de 167.392,50 pesetas.

Hizo constar el Sr. Alférez que ha de estar instalado para el 20 de Diciembre próximo, siendo sus características técnicas las más modernas que se conocen.

Concluyó diciendo que aunque este presupuesto es superior a la aportación de los televidentes, espera las aportaciones de los que aún no lo han hecho para el mejor servicio de la recepción.

Imposición de la Gran Cruz de Cisneros al Comisario de Abastecimientos

En la sede central de los Sindicatos y como homenaje a D. Enrique Fontana, le ha sido impuesta, ante numerosas personalidades, la Gran Cruz de la Orden de Cisneros, recientemente concedida por su merecida labor.

El Ministro Secretario General del Movimiento Sr. Solís condecoró al Comisario de Abastecimientos, después de unas palabras acertadas de encomio y gratitud.

El Sr. Fontana Codina agradeció con breves y emocionadas frases la distinción que le otorgaba el Caudillo y además que la imposición se la hubiera hecho D. José Solís.

Entre las personalidades asistentes figuraban el Ministro de Comercio D. Faustino García Monco, de Agricultura D. Adolfo Díaz Ambrona y de Industria D. Gregorio López Bravo.

PLUVIOMETRO

Agua caída del 1 al 20	
de Octubre	98'10 litros
Del 20 de Octubre al	
14 de Noviembre ...	72'90 litros
Suma y sigue	171'00

Viene de la pág. 1

Las viejas ciudades de . . .

tad con Cartago porque odiaba igualmente a Roma.

Astapa sólo contaba con una pequeña guarnición de hombres para la defensa de la ciudad que ni aún milites eran, sino campesinos: hombres sencillos que habían dejado la esteva y el rudimentario arado; pastores que cambiarían el dulce cayado por la hiriente espada; comerciantes avaros, que en aquel momento del arbur de su vida y el de su ciudad comprometida tiraron la reluciente moneda en la carta del heroísmo y de la sublimidad sacando el pleno de la gloria. Pero dejemos que sea el mismo Tito Livio, el historiador enemigo de Cartago, el que describa la gesta, y sea el mismo enemigo quien dé el testimonio:

"Formaron los astapenses en la plaza una gran pira de leña y fagina y colocaron en ella los ancianos, las mujeres, los niños y todas sus riquezas, confiando la guarda de todo a aquellos que les inspiraban más confianza. Todo así dispuesto y tomada su resolución, se reunen cuantos eran capaces de lle-

var las armas, juran darse muerte antes que dejarse vencer por un enemigo tan odiado, y llenos de aquel arrojo que da la desesperación, de aquella rabia que produce la impotencia, de aquella temeridad propia del que lo arriesga todo, hicieron una salida tan violenta, que por un momento las legiones romanas vaciaron y retrocedieron; pero bien pronto, repuestas de su sorpresa, se reficieron y trabó un combate tan horrible que sólo hubo de terminar con la muerte del último astapense".

"El momento llegó de realizar lo que tan cuidadosamente habían preparado antes de su salida; y en efecto, cuadro tan sangriento, espectáculo tan horrible como habían presentado aquellos dos ejércitos, de los cuales el uno de ellos ya no estimaba la vida, sino que buscaba la muerte, destruyendo y rodeándose de sangre y de cadáveres para morir vengando, tuvo digno remate con el aspecto que presentó la ciudad, en la que, puesto fuego a la pira, los torbellinos de humo y llamas se elevaron cada vez más potentes, reduciendo a cenizas no ya las riquezas de un pueblo, sino el pueblo mismo". (I).

Este fue el último día, tremendamente trágico, de *Astapa*, cerran-

do su pasado con la muerte de sus ancianos, su presente con la muerte de sus mujeres y de ellos mismos, con la pérdida de sus riquezas, su porvenir con el sacrificio de sus hijos; todo murió en la ingente pira... Cuando entraron las legiones romanas, "sólo hallaron ruinas, cenizas, muerte".

Es alto el ejemplo de *Astapa*, bárbaro si se quiere, pero que raya en lo sublime si lo miramos bajo el punto de vista de aquel gran amor a la independencia de que estaba poseído el pueblo celtibero. Creemos que su rasgo es superior a los de Sagunto y Numancia, ya que estas ciudades tuvieron la asistencia y el aliento de otras poblaciones aliadas, mientras que *Astapa* fue sola y aislada, sin aliados que ya fueron vencidos. Sólo un puñado de valientes que supieron vender caras sus vidas.

Es lástima que la heroica e inmortal *Astapa* apenas haya tenido historiadores que registraran su heroísmo ni poetas que cantasen su gesta, lo que le hace ser conocida entre las viejas ciudades desaparecidas de la Historia.

(I) Tito Livio. Libro 28, Capítulos XXII y XXIII.



XXX ANIVERSARIO

José Antonio Primo de Rivera y Saenz de Heredia

CAIDOS POR DIOS Y POR ESPAÑA

¡¡ PRESENTES !!

El Consejo Local del Movimiento y en su nombre el Jefe Local, invita al pueblo de Priego a las solemnes Honras fúnebres que en sufragio de los caídos por Dios y por España, tendrán lugar mañana lunes, día 21 a las 7,30 de la tarde, en la Parroquia Arciprestal de la Asunción.

Priego de Córdoba, noviembre de 1966

Auto - Escuela

PELAEZ



Próxima apertura

Televisor **Anglo**

Mejor que la realidad
Concesionario en esta Comarca

Cejas Hermanos

Queipo de Llano, 4 PRIEGO DE CORDOBA

— ASISTENCIA TECNICA —

TAPAFIX IBERICA

BARCELONA

Telas asfálticas - Planchas de aluminio con asfalto - Pintura asfáltica
Masilla asfáltica - Hidrófugos - Fraguadores - Impermeabilizantes
transparentes - Aireantes - Plastificantes - Tapagoteras - Pinturas
impermeabilizantes - Pinturas para estuco - Anticongelante - Desencofrante
Cemento para losetas - Fieltro arenado.

AGENTES EN ESTA PLAZA:

JUAN YÉVENES TORO

Avenida de América, 17

Teléfonos 258 y 422

Dr. D.

Manuel Vidal
Jiménez

Médico Puericultor



Enfermedades de los niños
Rayos X

Consulta de 11'30 a 2 y
de 4 a 7

Paseo de Colombia, 2

Anúnciese en

Adarve

Nuestros hermanos, los productores

Lo he leído en algún diario: "Nuestra sociedad tendrá que arrepentirse de no haber dado una formación suficiente al obrero, sometiéndolo a unas jornadas exhaustivas de 9 a 10 horas en trabajos que pedían la reducción de horario, dejándole como único aliciente espiritual, al final de la jornada, el cine o la taberna". Son palabras de un ilustre prelado español, y bien recientes.

Los vemos cavando el agro; abriendo zanjas y caminos; levantando portentosos edificios; hundiéndose en las entrañas de las minas; metidos en el agua, y haciendo todas aquellas labores primarias por las que empieza la civilización. En los cientos de construcciones que se levantan en la Costa del Sol, desde donde escribo, su labor me recuerda las pirámides egipcias, las calzadas romanas, la gran muralla china. Porque los brazos que levantaron aquellos portentosos de la humana voluntad creadora, viviendo su callado sacrificio, son los mismos que ahora están levantando aquel bloque de apartamentos turísticos o esta carretera de aire espacial para incremento del tráfico. Son los mismos, aunque ahora se protejan con el casco reglamentario y cobren 100 ó 150 pesetas diarias gracias al nacional-sindicalismo.

Sus miradas, sus palabras, sus esperanzas, su esfuerzo hablan más elocuentemente que un escrito monográfico sobre el productor. Ellos están contentos de servir, que es noblemente humano, pero querían ser correspondidos como se merecen por esta civilización espacial, por esta cultura casi mágica —me acuerdo de la obra "El retorno de los brujos"—, de la que son los pies. Y los pies hacen avanzar.

Desde que cierto hombre decimonónico lanzó sus gritos revolucionarios sin acordarse para nada de Aquel que fue primero en decir "bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra", ha cambiado mucho la existencia de los hombres del trabajo físico. El mundo ha derramado sangre de sacrificio por ellos. La orgullosa cabeza de nuestra civilización mecánica, cubierta hasta hace poco con la ridícula chistera, ha tenido que obedecer al sufrido cansancio de los pies. Ha tenido que oír sus quejas, y sus problemas sangrantes.

El día que la cabeza —políticos, burócratas, científicos, etc.— sepa ver que los pies —obreros, servidores— son tan imprescindibles como su orgullosa testa, se habrá logrado mucho por la paz del mundo. Hasta la voz de los Papas pregonara esto con acento conciliar.

¿Que pide el obrero, que apenas practica la religión porque le quitan tiempo para ocuparse de ella quienes van a misa todos los domingos? Pide una vida más hu-

mana. Pide humanismo, humanismo hecho cultura y alegría. Pero verdadero, y no de teatro o de festival folklórico. Pide su parte de espiritualidad.

El hombre que ha estado todo el día abriendo una zanja bajo un sol abrasador, que lleva repitiendo esto años y años sin más aliciente que su mundo familiar y los problemas derivados del mismo, no es extraño, sin cultura ni tiempo para obtenerla, que llegue a convertirse en esa figura gris, noble o perversamente resignada, que vemos a centenares en tabernas y espectáculos populares. Es un tipo social que apenas sabe nada de bibliotecas, arte, ni espíritu. Son los proletarios, como les llamó alguén; nuestros hermanos los productores, como se dice hoy.

Si nuestra sociedad ha comenzado ya a arrepentirse en busca de un mundo nuevo —no sin duras penitencias, por cierto—, es llegado el momento de que reduzca el horario laboral de estos hombres en vista de que les sean ofrecidas casi las mismas oportunidades formativas que a la llamada clase media; y de que se ataque a fondo los problemas de su apatía social, religiosa, política, etc. Todo hombre debería tener oportunidad de aumentar su cultura —que es sensibilidad y moral— hasta un mínimo de los 25 años. Y hay ciertas naciones que lo están intentando, como China e Israel. No es hermoso que miles de hombres degeneren física e intelectualmente mientras sustentan a los privilegiados del dinero y la cultura.

Ya Cristo nos dio el ejemplo, al enseñar a sus apóstoles el reino de Dios. Por su palabra, aquellos hombres incultos fueron rescatados del abismo de la ignorancia y el vacío. En una visión cristiana, creemos que llegará un tiempo nuevo en que serán valorados con la misma justicia el trabajo físico y el intelectual, pues todos tenemos el derecho y deber de cultivarlos. Ese día se comprenderá el tremendo sacrificio de los hombres que trabajan con sus músculos. Cristo fue uno de ellos hasta cumplir los treinta años. Sólo después se ocupó de su labor intelectual y divina. ¡Qué ejemplo más arrebatador!

Asusta pensar que el mundo estudioso católico no se haya percatado, de una manera reflexiva y profunda, mitad teológica y mitad racionista, de la sabiduría que hay en esta división de su vida. ¿Qué parábola o qué mensaje mostraba su divina figura al hombre de todos los tiempos al ser mitad carpintero y mitad orador, con un lenguaje literario de una sencillez y sublimidad no alcanzada por literato alguno? Es un problema que dejó para los teólogos, si no tienen bastantes.

La Campaña Aceitera

El Boletín Oficial del Estado de 4 del actual, publica la Orden de la Presidencia del Gobierno, reguladora de la campaña oleícola 1967-1968.

La Comisaría General de Abastecimientos y Transportes comprará aceites vírgenes de oliva al precio de 32,50 pesetas kilogramo de clase extra; 32,00 pesetas, el fino, y 30,50 el corriente, durante los meses de Noviembre y Diciembre. A partir de esta fecha, y cada dos meses, los precios indicados aumentarán en cincuenta céntimos, hasta terminar el mes de Agosto.

Se establece que la venta al público de toda clase de aceites deberá efectuarse exclusivamente en régimen de envasado.

Quedan exceptuadas de esta obligatoriedad las Cooperativas, siempre que expendan los aceites provenientes de su propia producción y se sujeten a las normas que al efecto señale la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes.

Fija, asimismo, la mencionada Orden, los precios de venta al público de aceites distintos a los de oliva: cacahuete, 31 pesetas litro; girasol, 27, y de orujo, algodón, cártamo y colza, 26 pesetas litro.

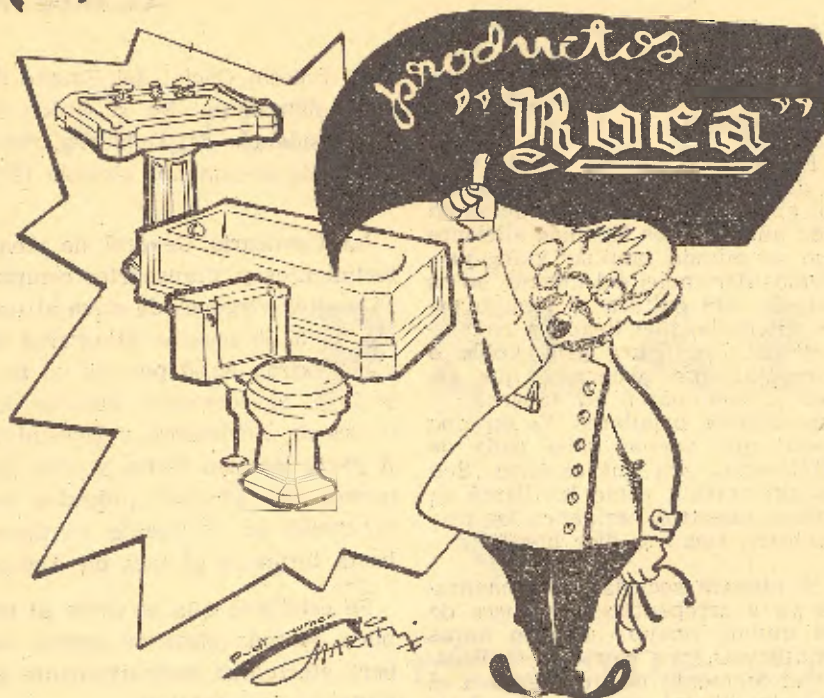
Pero el cristiano político, sociólogo, sindicalista, entendiendo la lección que hay aquí, debe actuar con rectitud y justicia, para que no tenga que arrepentirse algún día, como ha dicho la ilustre pluma que encabeza este artículo, de no haber dado suficiente formación intelectual a la gran masa de trabajadores que construyen a pulso la fantástica sociedad del futuro.

"El hombre nace obligado a servir y enaltecer con sus obras a la comunidad que lo produce", argumenta Onésimo Redondo en uno de sus escritos; pero para que todos los hombres puedan servir a esa comunidad con espíritu alegre, libre de odio, necesitan la imprescindible formación humanística en medio de una sociedad sin irritantes diferencias sociales.

MANUEL CHACON-C

Málaga, 1966.

¡La garantía de calidad solo tiene un nombre!



SANEAMIENTOS — CALEFACCION ACCESORIOS

... y unidos a ello ¡Precios sin competencia!

Pida presupuestos e información, sin compromiso, a

Francisco Hidalgo Montoro

Agente Comercial Colegiado

Delegado en esta plaza de «INDUSTRIAS REYES»

Conde de Superunda, 7

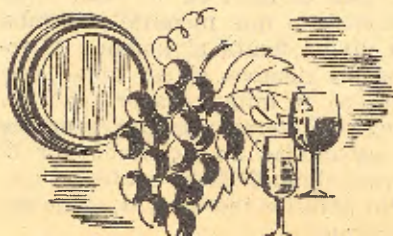
Durante las Navidades beba

FINO OLE

BARRERA Y

DONCELES

Son vinos de las
BODEGAS VIBORA,
de Lucena.



Bar-Restaurant

Xania



Insuperables Vinos

Rico Café

Excelentes Tapas

Concesionarios oficiales

EBRO

para la Zona Sur de la provincia
de Córdoba

CAYMA, S.A. Av. del Parque
Teléfono, 82
LUCENA

CAMIONES,

TRACTORES

APEROS

Repuestos legítimos - Taller de Servicio

Sub-Agencia en Priego:

Francisco Pérez Barba

Rincón Poético

SOLEDAD

A CELIA

dormida en los brazos de
su padre.

Los brazos de tu padre hacen de nido;
(¡ay, mi amor!)

risas y llantos: ¿dónde os habeis ido?
(¡ay, mi flor!)

En el nido amoroso Celia duerme;
(¡ay, mi amor!)
rama que le sostiene, ¡no se quiebre!
(¡ay, mi flor!)

Vida prosaica, ¡apaga tus rumores!;
(¡ay, mi amor!)
que la niña sueña con ruiseñores.
(¡ay, mi flor!)

¡Torbillos y furias de la vida,
(¡ay, mi amor!)
no despertarla, que está dormida!
(¡qué dolor!)

JOSÉ GARCÍA DEL PRADO
Y RUIBÉRRIZ DE TORRES

Ceuta, 22 Octubre 1966.

Soledad; tienes nombre de mujer

y por tanto has de tener

fiebre, ocaso, pena, amor... y desdén,

un destello de amargura

y una sola fibra en placer

y una angustiosa locura que idealiza el perecer.

Soledad, si en tus silencios convidas

a oscuridades sin meta y fe

si es tu ocaso el que perdida

ahuyentas por no desearlo ver...

llama a la puerta transida

del amor, de la paz y del bien.

Soledad; tres sílabas hay en tu nombre

y a tu armonía se oculta el "saber",

una mente empobrecida porque no supo perder

da al alma lo que pida entre gritos de ansiedad

que a veces se oprime a la vida

por no saberla amar... ¡y comprender!

AFRICA PEDRAZA

A Córdoba

Por bonita y retrechera
he de llevarte en el alma
para ofrecerte en solera
el tipismo de mi raza.

No me importa luz y color
ni lo incierto en esperanza
que al llenar mi corazón
angustia y dolor se espantan.

Eres Córdoba hechicera
rayo de esencia gitana
vientos de sal marinera
entre las sombras y el alba.

Suave y pálida en tu luna
por la noche verbenera
si en las arcadas morunas
baja con prisa una estrella.

Una estrella rutilante
de luz tan viva y hermosa
que hasta el río susurrante
llega a ofrecerle una rosa.

Rejas morenas, en tus ventanas
forjadas con ayes de "martinetes",
aires de Ronda en las "serranas"
y olor a nardo en los templetes

¡Ay mi Córdoba, romana y mora!
raigambre de gracia y de solera,
bordón y prima que canta y llora...
¡Qué bonita eres en primavera!

AFRICA PEDRAZA

El Dr. J. LIEBANA ANGELES

MEDICO - OCULISTA

Pone en conocimiento de su distinguida clientela que ha reanudado su consulta en esta localidad, de 10 a 1, excepto los sábados y festivos.



Adarve

Cuentos de la Viña

Pensando en mis hijos: Andrés, Afriqui, Elena, Purita.

De las doradas tardes —¡¡tan lejanas!!— pasadas en la viña, tomo el título. Con él deseo cubrir estos cuentos, como hace la hoja de la cepa con el racimo de uvas. Es un recuerdo sentimental. De niños, a mis hermanas y a mí, nos llevaba mi padre a la viña. También venía María de la Cruz, nuestra niñera. Después de corretear y haber merendado, sentados en el suelo y retrepados en el tronco de una enorme encina, María de la Cruz nos contaba cuentos. ¡No!; no fueron éstos. Pero, serían muy parecidos.

Nacieron estos cuentos en Priego en días de anginas, cuando, sentado al borde de la cuna de mis hijos, rojas sus caritas por la fiebre y oprimidas sus gargantas por el dolor, no tenía más remedio que inventarlos para que se estuvieran tapados. Una vez engendrados, ¡cuántas veces se los tuve que repetir! Luego, a los muchos años, me dí cuenta que estas simples narraciones les hicieron felices. Ahora, casi viejo físicamente —¡sólo físicamente!—, pienso que la felicidad o infelicidad la llevamos nosotros. Lo único que hace falta es saber escoger. Podemos sentirnos felices y hacer que se sientan los demás, con sólo ahorrar un acto descortés, un creerse superior a los demás, un querer ignorar... ¡Tantas cosas! Pero, ya está bien; comienzo el cuento primero.

Los ahorros del tío Juanete

Al "tío" Juanete le pasó lo que no tenía más remedio que pasarle. Que de tanto oír hablar sobre el ahorro y de contemplar, pegados por todas las esquinas del pueblo, carteles y más carteles en los que siempre había una grande hucha roja o una colosal hormiga negra, se dio en pensar en "eso"; en el ahorro.

—Caray con el ahorro!; —solía decir alguna que otra vez, entre golpe y golpe de azadón; —¡pués... no se me ha "metío" aquí dentro!— Y el buen hombre introducía los

cuatro dedos más largos de su mano derecha debajo de la boina que cubría su canosa cabeza, y se rascaba y rascaba, como queriendo sacarse aquella idea.

Sucedió que un buen día —y para él todos lo eran—, que se encaminaba, azadón al hombro, a su huerto, tan ensimismado iba con "su idea", que se le fue de la memoria la acequia que, rebosante y haciendo "glu glu", todos los días se le atravesara en su camino. Y, como se le fuera de la cabeza al "tío" Juanete, la acequia vino a sus pies, y... ¡¡zás!! ¡Menudo baño que se dió! (Porque no está bien, no se transcriben los "tacos" —¡y bien gordos que lo eran!—, que salieron de su desdentada boca. El Catecismo los llama blasfemias).

Con medio cuerpo caliente y el otro en tirititera, tornó a caminar.

Pronto, como les pasa a las personas de buen corazón —el "tío" Juanete lo era a carta cabal—, olvidó el chapuzón y la idea del ahorro volvió a ocupar su pensamiento.

Parece lo más probable que el hecho de llevar medio cuerpo en la canícula y el otro medio en adviento, produjese una reacción misteriosa en la sesera del "tío" Juanete, que dió origen al nacimiento de una idea genial. Parose de repente. Giró sobre sus tañones y, cuando su mirada hubo trazado una circunferencia que abrazara todo el campo y ya con la certeza de hallarse solo, exclamó:

—¡¡Ya está!!— ¡Ya sé lo que voy a ahorrar!: blasfemias.

Y así fue. Nunca más volvió a decir blasfemia alguna. (No vaya a creer el lector que no le costó su buen trabajo esta clase de ahorro. ¡¡vaya si le costó!!).

Muchas, ¡¡muchísimas veces!!; cuando la blasfemia estaba a punto de brotar del manantial de su boca, crispaba las manos y, dando una fuerte patada en el suelo, decía para sus adentros:

—¡No!, ¡no!: ésta no la "gasto". Esta la "ajorro"—. Y la blasfemia

quedaba depositada en lo más hondo de su cabeza, que él, desde entonces, llamaba su "alcancía".

Por mandato de Dios, el "tío" Juanete hubo de cambiar esta vida mortal por la eterna. Y aquí en la Tierra quedó su huerto y su azadón; y sus setenta y ocho años de trabajos y otros tantos de sufrimientos. Y luego de un entierro de tercera, arrojaron su cuerpo con tierra de la fosa común, siendo la hora en que los grillos comenzaban su concierto nocturno.

En menos que canta un gallo, el "tío" Juanete se encontró ante un enorme portalón. Con torpeza tiró de un cordón que allí colgaba. Y la sorpresa fue morrocotuda: un repique general de campanas, exactamente igual al del día de la fiesta del Patrón de su pueblo, llegó a sus oídos al tiempo que a su olfato un suave olor a incienso. Dudó por un instante sobre si sería verdad que se había muerto. No tuvo más tiempo para seguir dudando. Abrióse la puerta. Una doble fila de ángeles, envueltos en una nube de incienso, cantaban:

"Sólo en Dios se aquieta mi alma;

"El sólo me socorre;

"El sólo es mi roca y mi salvación,

"mi refugio...

El "tío" Juanete no salía de su asombro. Y así se encontraba cuando vió venir hacia él, por entre la doble fila de ángeles, a un personaje por él conocido desde su lejana infancia: San Pedro. Y el "tío" Juanete no se desmayó porque en la otra vida, por lo visto, no existe el desmayo.

—¡Muchas ganas tenía de verte por aquí, "tío" Juanete!—, le dijo San Pedro.

—Yo, señor San Pedro... —balbució el "tío" Juanete. Y no pudo decir más.

Cogióle San Pedro por un brazo y se lo llevó a su despacho. Ya en éste, y un poco más tranquilo el "tío" Juanete, intentó —de nuevo— a decir aquello que antes no pudiera.

—Yo, señor San Pedro, siempre he sido un pobre...

—¡Pobre serías en la Tierra!—, le atajó San Pedro. Y haciendo sonar una campanilla que había sobre la mesa del despacho, hizo venir a un angel-ordenanza, al cual dijo:

—Ve a la CAJA DE AHORROS DEL CIELO y dile al Cajero San Mateo que te dé la Libreta de Ahorro número 1.943.

Volvió el angel-ordenanza con la Libreta, y tomándola San Pedro comenzó a decir:

—Escucha "tío" Juanete: en esta Libreta tienes el capital más grande que jamás persona alguna haya podido ahorrar. Porque has practicado la virtud del ahorro, sabiéndote dominar para no "gastar" lo único que podías haber derrochado. Dios me ha ordenado que te habra las puertas del Cielo.

Y, dicho y hecho, sacó San Pedro una enorme llave de plata. Se fue con el "tío" Juanete hacia una puerta de oro que había al fondo del despacho; la abrió y empujó al "tío" Juanete, que fue de cabeza al Cielo.

JOSÉ GARCÍA DEL PRADO
Y RUIBÉRRIZ DE TORRES

NOSTALGIAS

RINCON

POETICO

¡Quién volviera a gustar aquella paz!
¡Quién volviera a gozar aquel sosiego!
¡Aquella sombra bienhechora y fresca...!
¡El pasar sin pasado, sin tropiezo...!

¡Quién volviera a correr por esas sendas
que corrimos ayer despreocupados,
en la ronda sin pausa de los días,
tan serenos aquéllos... tan soleados!

La tranquila sonrisa se ha esfumado
porque sí, escamotada por el tiempo,
y los ojos cuajados de nostalgias,
lloran sin llanto, la quimera de un sueño...

JULIA BLANCA ACUÑA